



A PROPÓSITO DE ALGUNA POESÍA ESCRITA POR MUJERES EN NORTEAMÉRICA

De todos es conocido el auge que los estudios sobre la mujer tiene desde hace tres décadas aproximadamente en el mundo intelectual anglosajón. A raíz del intenso movimiento que en la década de los sesenta tuvo lugar en favor de una concienciación feminista, las mujeres de los Estados Unidos comenzaron a plantearse y desarrollar un trabajo constante y dirigido, entre otras cosas, a la recuperación de la literatura femenina. Desde entonces la crítica literaria feminista americana se ha convertido en uno de los campos más activos de la actividad crítica en ese país. Nombres como los de Elaine Showalter, Sandra M. Gilbert, Susan Gubar, Alicia Ostriker, etc, gozan ya de un reconocimiento bastante amplio, no sólo dentro del contexto de la crítica feminista que ellas realizan, sino también en el marco —más extenso— de la actividad crítica americana en general.

Como ha ocurrido con otras actividades del conocimiento, en España se ha demorado un poco en llegar esta tendencia crítica y es sólo desde hace cinco o seis años que hemos visto algunas publicaciones pertenecientes a esta corriente. Todas ellas están ligadas y se han manifestado en el mundo académico, sobre todo en artículos de revistas universitarias, con lo que el alcance de dichas publicaciones no es precisamente mayoritario. En nuestro país, la crítica literaria feminista¹ está dando todavía sus primeros pasos, aunque ya no pasan desapercibidos nombres como los de Pilar Hidalgo, Patricia Shaw, o Aránzazu Usandizaga, siempre, eso sí, dentro del marco académico. Fuera de este círculo, hay una escasez manifiesta de editoriales que se dediquen a publicar escritos relacionados con el mundo de la mujer exclusivamente. Quizás una de las pocas existentes, aunque no se centra en la crítica de literatura, sea la editorial Circe, que hasta ahora se ha encargado de publicar biografías de mujeres relevantes en cualquier campo: pintura, literatura, música, etc. Entre ellas se cuentan las de Frida Kahlo, Sylvia Plath, Camille Claudel, Nina Berberova, por mencionar sólo algunas.

Con este panorama, pues, es reconfortante observar la reciente publicación de *Siete poetas norteamericanas actuales* a cargo de la editorial Pamiela (Pamplona, 1991), en edición de Rosa Lentini y Susan Schreibman. La relevancia de esta obra se debe, principalmente, al hecho de que por primera vez se da a los lectores españoles la oportunidad de conocer algo de la poesía escrita recientemente por mujeres en los Estados Unidos. Esta circunstancia es más importante si consideramos la poca popularidad y el escaso reconocimiento que la poesía femenina tiene en nuestro país. Es la narrativa, aun escrita por mujeres, un género mucho más apreciado por el público lector y más investigado por los especialistas españoles.

Se podría pensar que lo que nos ofrecen Lentini y Schreibman es muy reducido, teniendo en cuenta que en los Estados Unidos se publica desde hace dos déca-

das una ingente cantidad de poesía escrita por mujeres. Ciertamente, la inclusión de sólo siete poetas se nos antoja exigua. En relación con esto, también nos cuestionamos si las poetas elegidas son las más representativas del panorama poético femenino actual americano, aunque las autoras están convencidas de una respuesta afirmativa a dicha pregunta.² Se echan de menos nombres como los de Diane Wakoski, Joanne Kyger, Rosemarie Waldrop, Alice Notley o Lyn Hejinian, ésta perteneciente a una de las más recientes e interesantes corrientes poéticas americanas como los "Language Poets". Sus poemas han sido publicados en revistas de reconocido prestigio como "The Paris Review", "Southern Poetry Review", "Language Poetries", "San Francisco Review", entre otras. En cualquier caso, las poetas incluidas son May Swenson, Denise Levertov, Maxine Kumin, Adrienne Rich, Linda Pastan, Lucille Clifton y Carolyn Forché. Algunas gozan ya de cierto conocimiento por parte del público español, pero otras, como Pastan o Forché, son bastante desconocidas en nuestro país.

El prólogo que se nos presenta, aunque adolece de ciertos defectos para el especialista, como podrían ser la poca profundidad crítica del mismo³ o una desmesurada generalización en los comentarios⁴ es, sin embargo, aceptable para el lector que se encuentre por primera vez con poesía americana contemporánea escrita por mujeres. Estimamos, no obstante, que hubiera redundado en una mayor calidad crítica el abordar el prólogo de esta antología desde un punto de vista más riguroso. Hubiera sido positivo el tener en cuenta la variedad que caracteriza la producción poética de las mujeres en Norteamérica; asimismo el hecho de que no existe entre ellas una tendencia a agruparse en corrientes o movimientos, sino que cada una posee una poética particular determinada, como muy bien apunta Fleur Adcock al hablar de la poesía femenina escrita en inglés durante este siglo.⁵ La pequeña introducción que se añade a cada una de las poetas resulta ser meramente divulgativa de la biografía y bibliografía de las mismas, pues la información que se ofrece sobre la estética particular de cada una de ellas no es, en ningún momento, exhaustiva y sí bastante superficial.

Echamos en falta la inclusión de una lista orientativa y básica de bibliografía secundaria que alentara a los lectores a profundizar en el conocimiento de éstas y otras poetas americanas. Todo aquel interesado podría paliar así, por otro lado, las carencias críticas ya mencionadas que posee esta antología.

A nuestro parecer, son las traducciones el elemento más sobresaliente de esta publicación. Seguramente, el hecho de que las traductoras sean asimismo poetas ha contribuido en gran medida a que se haya alcanzado un alto nivel en las traducciones realizadas. Se ha intentado conseguir no sólo las equivalencias sintácticas y semánticas pertinentes, sino también una reproducción lo más fiel posible de la actitud lírica con la que las poetas han abordado la composición de estos poemas. Mención especial nos merece la traducción del poema de Maxine Kumin "Continuum: A Love Poem"⁶, en el que la ausencia de un sujeto gramatical definido, que se prolonga hasta los últimos versos, hace difícil la traducción del sentido adecuado:

ir a coger uvas con

la escalera y el balde bajo
 las primeras lluvias torrenciales
 [...]

 tras año nosotros dos con
 la escalera y el balde manchado
 por la lluvia de uvas
 nuestro lenguaje privado

Aunque no se trata de una edición crítica, sí podemos afirmar, sin embargo, que el trabajo realizado por Lentini y Schreibman supone un buen punto de partida para cualquier persona que desee empezar a conocer algo de la poesía femenina americana de nuestros días.

Matilde Martín González

Notas

- ¹ El concepto de “crítica literaria feminista” no debe entenderse en estas páginas provisto de connotaciones ideológicas, ya que en este contexto aludimos a cualquier estudio o análisis que se realice sobre literatura escrita por mujeres, sin tener en consideración ningún compromiso o adscripción política al movimiento feminista.
- ² Ver *Siete poetas norteamericanas actuales*, (edición de Rosa Lentini y Susan Schreibman), Ed. Pamiela, 1991, págs. 10-11.
- ³ Esto se advierte, por ejemplo, en el comentario superficial y poco significativo que se hace acerca de los rasgos que las poetisas elegidas tienen en común: “El [rasgo] más significativo es el de la responsabilidad: responsabilidad de las poetisas hacia sí mismas, hacia la sociedad y hacia el mundo que se habita y se conoce”. *Ibid.*, pág. 11.
- ⁴ No compartimos la afirmación que hacen las autoras de que “[...] [el] abordaje de lo grotesco, entendido de la forma más amplia sea, más allá de la propia experiencia femenina apriorísticamente captada en pensamientos, sueños, dolores y alegrías, la característica más sobresaliente de la poesía contemporánea escrita por mujeres en Norteamérica”. *Ibid.* pág. 14. Entendemos que se ha recurrido aquí a una generalización exagerada que podría dar lugar a malentendidos, pues la característica común que mencionan las autoras se puede encontrar en algunas, pero en ningún caso en todas las poetisas que actualmente escriben en los Estados Unidos.
- ⁵ “If I have a theory about the tradition informing [women’s] poetry it is that there is no particular tradition: there have been poets, and they have been individuals, and a few of them have influenced a few others, but on the whole there is no clear thread.” Fleur Adcock, ed., *The Faber Book of 20th. Century Women Poetry*, Faber & Faber, Londres, 1987, pág. 1
- ⁶ going for grapes with
 ladder and pail in
 the first slashing rain
 [...]

 after year we two with
 ladder and pail stained
 with the rain of grapes
 our private language